

Isaías 53:4-6

El Sustituto Divino

La Canción del Siervo sufriente (Isaías 52:13-53:12)

[El Siervo Divino \(52:13-15\) PDF](#)

[El divino doliente \(53:1-3\) PDF](#)

[El Sustituto Divino \(53:4-6\) PDF](#)

[El Sacrificio Divino \(53:7-9\) PDF](#)

[La satisfacción divina \(53:10-12\) PDF](#)

¿Cuál es el sentido del sufrimiento? ¿Por qué sufren los justos? ¿Por qué suceden cosas malas a la gente buena? ¿Por qué suceden cosas buenas a la gente mala? Ustedes han hecho esas preguntas en momentos tranquilos de reflexión.

Isaías prueba el sentido del sufrimiento más allá del Trabajo. El sentido del sufrimiento se encuentra en la expiación vicaria, sustitutiva que se traduce en plena redención del pecador culpable. En el Siervo sufriente que vemos el sufrimiento puro para el profano y lo impuro, y el sufrimiento justo por los injustos. Isaías ve el sufrimiento acumulado en el Siervo de ser herido, golpeado, castigado, traspasado, plagado, aplastado -- no por sus propios pecados, sino por los nuestros. Llevaba en su propia persona los pecados del mundo. Yahvé dio su santo y propio Suplente por el impío.

En el pasaje de Isaías se nos explica la razón por el sufrimiento sin comparación del Suplente divino. Es como si el profeta se encuentra debajo de la cruz de Jesús Cristo con María, Marta y Juan, y ven intensamente en el cuerpo sangrante del Salvador sufrimiento.

Isaías se concentra en el Sustituto divino que sufre en nuestro lugar. Ahora que nos encontramos al pie de la cruz con Isaías, lo vemos tomando nuestro lugar. Él hace expiación por nuestro pecado. Él murió por ti y por mí. Quizá no hay mejor o gran comentario sobre esta estrofa 2 Corintios 5:21. Dios hizo el siervo "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él." Isaías nos lleva directamente a la cruz.

EL SUFRIMIENTO VICARIO DEL DIVINO SUSTITUTO (v. 4)

"Ciertamente llevó él nuestras enfermedades
y sufrió nuestros dolores,
¡pero nosotros lo tuvimos por azotado,
como herido y afligido por Dios!"

La palabra que el profeta utiliza para "enfermedad" puede significar una gran variedad de enfermedades. Isaías está hablando de la enfermedad de pecado. Pero también hace referencia arriba la eliminación de las consecuencias de esta enfermedad del pecado.

Isaías presenta una majestad confiable. La idea de una sustitución ahora claramente pasa a primer plano. Se pone de manifiesto el contraste entre el Justo y la enfermedad y el dolor de muchos. Los dolores y las tristezas de la divina Víctima. Los observadores se han dado cuenta de la víctima está sufriendo a causa de su identificación con ellos. No es el objetivo de la ira divina a causa de algo que ha hecho. Él se está muriendo como un sustituto. Él se está muriendo en su nombre.

El énfasis está en el pronombre "él." "Él llevó" nuestras enfermedades. Se levantó y llevó

nuestras penas y dolores. "Él levantó nuestras enfermedades, él cargó con nuestros dolores." El sustituto divino lleva el pecado en sus consecuencias que nos pertenecen, las eleva, es decir, que las carga sobre sí mismo, y se las lleva.

Los eruditos hebreos Keil y Delitzsch son muy útiles para lo que sugiere que es, "el rumbo de una penosa carga que se ha incorporado". Él ha tomado la deuda del pecado sobre Sí mismo, y lo lleva como suyos, es decir, "de verlo y sentirlo como propio" (Levítico 5:1, 17). Por lo tanto, Él ha nacido el castigo ocasionado por el pecado e hizo expiación por él. La persona que lleva el pecado no es propia de la persona culpable. Él les dio en su propia persona que pudiera librarnos de ellos. Esta es la idea de la sustitución o representación. Se convirtió en nuestro representante para el pecado y murió en nuestro lugar.

¿Cuáles son las consecuencias de nuestros pecados? Vivimos en los días en que la gente quiere la libertad para hacer lo que quieren, pero no quieren las consecuencias de sus decisiones. Ustedes son libres de elegir, pero no son libres de elegir sus consecuencias.

Los oyentes de un poema de Isaías no querían afrontar las consecuencias de sus pecados. Ellos apuntaron con sus dedos y dijeron que lo consideran como siendo castigado por Dios con esta enfermedad repugnante y horrible. Y miraron a la pena como castigo por sus propios pecados. Midieron el pecado de la víctima por los sufrimientos que soportó. Juzgaban como los amigos de Job, él debe haber estado sufriendo por sus propios y grandes pecados. Ellos lo vieron como un enfermo de una "enfermedad odiosa, terrible."

Los que se reúnen alrededor de la cruz gritando sus insultos habían llegado a la misma conclusión en sus mentes segadas. "A otros salvó; sálvese a sí mismo, si este es el Cristo, el escogido de Dios" (Lucas 23:35). La implicación es que si él es inocente, Dios lo libraré. Si Él no le libraré de la cruz sabremos Él es culpable. Ellos creían las mentiras de los líderes religiosos que afirmó que era culpable de blasfemia. No tenían idea de que era por sus pecados que él se estaba muriendo.

Por favor, no pierdas el énfasis que Isaías está haciendo. Me gusta la forma en que Alexander Maclaren ha redactado. "Usted cree que él fue angustiado porque era malo y que se salvaron porque eran buenos. No, él fue angustiado porque eran malos, y que fueron lanceados porque él fue angustiado." El añade, "Las transgresiones son hechas por nosotros, y las heridas y contusiones recaen sobre él. ¿Puede la idea de sufrimiento vicario ser más claramente establecidos?... Lo que dice tan insistente como puede decir, que tenemos por nuestros pecados merecen las rayas, que el siervo tiene las rayas que hemos merecido, y que por lo tanto, no llevan ellos".

"¡Pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios!" (v. 4b,c).

Él era un hombre marcado. Dios lo señaló para el castigo. Dios había tanto "afectados", "herido" y "afectados" él. Fue "se inclinó" por la mano de Dios. Él fue "herido de Dios" es la lectura alternativa de NASB. Dios lo afecto por el sufrimiento. La venganza de Dios parecía haber caído sobre él. No hay registro de Jesús que tenía alguna enfermedad física. Él estaba sano. Sin embargo, nuestros pecados ardían como el fuego de una fiebre caliente estragos en su alma. Él llevó el castigo de nuestros pecados. No había nada malo con él. El problema está con nosotros. Somos los pecadores culpables.

Nuestro problema es espiritual. Las "transgresiones" y "pecados" es evidencia de que la ley de Dios se ha roto. No te puedes perder el énfasis que Isaías hace: "transgresiones" (v. 5, 8), "pecados" (v. 5, 6, 11), "impíos" (v. 9), "el pecado" (v. 12). Necesitamos la curación espiritual. "curación" en el versículo cinco es una metáfora para el perdón.

Algunos investigadores apuntan a una tradición judía extraída de este verso que el Mesías sería atacado por la lepra. Esto sin duda va demasiado lejos. La imagen es la de una "enfermedad

repugnante, vergonzosa." Ellos lo vieron como siendo severamente humillado, oprimido y castigado por Dios.

Ellos estaban en lo correcto que Dios lo hirió a causa del pecado. Pero no fue por sus pecados que él estaba siendo castigado. Fue por nuestros pecados, que Él estaba siendo castigado.

El castigo de Jesucristo fue vicario. La definición del diccionario de la palabra "realizado o sufrido por una persona sustituye a otra;... cumplido por la sustitución del infractor real con otra persona o cosa castigo vicario dos funciones en lugar de otra persona o algo" (American Heritage Diccionario).

El apóstol Pedro reconoció esta gran verdad cuando dijo Cristo "Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. ¡Por su herida habéis sido sanados!" (1 Pedro 2:24). Se convirtió en nuestro sustituto y llevó nuestros pecados.

Mateo en su relato del evangelio cita este verso en Mateo 8:17. Jesús había curado sólo la suegra de Pedro, que tenía una fiebre alta (vv. 14-15), junto con muchas personas que estaban poseídos por demonios, y "todos los que estaban enfermos" (v. 16). Mateo nos dice que lo hizo "para que lo dicho por el profeta Isaías se cumpliera, dijo:" Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras enfermedades" (v. 17).

Jesús trata con la raíz del sufrimiento - nuestro pecado. Este pasaje no enseña "la fe cura" teoría de la curación. Expiación no incluye disposiciones para la curación del cuerpo. (Cf. Romanos 8:23; Apocalipsis 21:4, 2 Corintios 12:1-9; 2 Timoteo 4:20).

En ocasiones Jesús sanó a los enfermos, pero no curó a todo el mundo en todas las ocasiones. Todavía cura de vez en cuando, pero Él no cura en todas las ocasiones. Lo que Jesús le preocupaba era nuestra enfermedad espiritual. Somos pecadores y necesitamos la salvación de nuestros pecados. Jesús murió como nuestro Sustituto divino.

LOS VIOLENTOS SUFRIMIENTOS DEL DIVINO SUSTITUTO (V. 5)

El Sustituto Divino llevó los pecados de aquellos que con razón merecen el castigo de Dios. Él fue la víctima inocente murió por el culpable. Sufría por nuestras rebeliones. Isaías cambia la figura de la del hombre enfermo a alguien que está herido.

Observe los verbos fuertes que Isaías usa para describir la sentencia extrema dolorosa de Dios en el sufrimiento.

"Más él fue herido por nuestras rebeliones,
molido por nuestros pecados.
Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo,
y por sus llagas fuimos nosotros curados."

El pensamiento en la palabra "atravesado" es una "perforación de la muerte." El hecho es que Él ha muerto, y no sólo es sufrimiento. Su muerte es violenta y macabra. A causa de nuestras transgresiones, él fue traspasado a través de la muerte. Cf. Zacarías 12:10. Estos son los términos más enérgicos para describir una muerte violenta y dolorosa. Keil dice: "No hubo expresiones más fuertes que se encontraran en el lenguaje, para indicar una muerte violenta y dolorosa".

De la crucifixión Cicerón escribió: "Que no se acerquen al cuerpo de un ciudadano romano: es más, ni siquiera cerca de sus pensamientos, o los ojos o los oídos."

El Siervo cargó con el castigo por los pecados que hemos cometido. Éramos culpables ante Dios y Siervo del orificio de la culpa de nuestros pecados. Él tomó nuestro castigo que se debió a nosotros debido a nuestra caída de la gloria de Dios. Él fue nuestro sustituto. Él tomó nuestro lugar y murió nuestra muerte que justamente merecíamos.

Isaías usa una serie de enfático pronombres personales en plural - "nuestras rebeliones", "nuestros pecados", "nuestro bienestar", "fuimos nosotros curados", etc.

"Él fue molido por nuestros pecados" corre paralela y refuerza la línea anterior. Él fue "aplastado, roto en pedazos, destrozado" por nuestros pecados. Él fue totalmente destruido a causa de nuestros pecados.

Él fue herido y molido por nuestros pecados e iniquidades. No era sus propios pecados e iniquidades, sino la nuestra, que había tomado sobre sí mismo, que puede hacer expiación por ellos en nuestro lugar, que fueron las causa de tener que sufrir tan cruel y dolorosa muerte" (Keil y Delitzsch).

Él llevó nuestros pecados en el sentido más amplio del significado y quedó completamente destruido como consecuencia de ese castigo. Nuestras transgresiones y nuestros pecados fueron la causa de su sufrimiento la sentencia violenta de Dios. Dios ejecuta su juicio sobre el Sustituto divino.

Para que la sustitución sea efectiva la víctima inocente tenía que ser sin pecado. Él estaba completamente libre de transgresiones. Él era inocente. Si hubiese sido culpable habría sido una farsa en la justicia que dicen que Él murió en nuestro lugar. Nuestro sustituto llevaba la pena que justamente merecían. Él fue traspasado y triturado en nuestro nombre. Dado que la víctima inocente sin pecado nos hace libres a los ojos de un Dios santo.

La única persona que ha vivido una vida y era perfectamente capaz de morir en el lugar del otro es Jesucristo. "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.... Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:6, 8).

Nuestra paz fue adquirida por su "castigo". Este "castigo" fue el mal que se inflige al Siervo. La mejor traducción sería en el sentido de "castigo". El siervo no está sufriendo por sus propios pecados, como con la idea de castigo. La idea es que de la justicia de Dios se sirve. Es la imposición de la pena y la ejecución de la sentencia. Como resultado de su castigo, él ha obtenido nuestra paz con Dios. Shalom, en el más alto sentido de la bendición de Dios. Lutero tradujo: "El castigo fue sobre él para que tengamos paz." El castigo del Siervo es resultado a nuestra shalom, "paz"

Shalom es una palabra muy fuerte que sugiere la "totalidad", "de una vez", "bendición" que es la condición de la salvación. Almacén de Dios de bendiciones espirituales viene a través de su provisión de gracia de la salvación. Esta "paz" es el resultado de una relación correcta con Dios. Él es la causa de nuestro "bienestar". El juicio de Dios lo hizo administrado a nuestra paz. Su "castigo" nos trae la paz con Dios. Sus llagas nos han hecho espiritualmente también.

"A medida que Él entre en nuestra culpa, entonces nosotros entramos en Su gloria" (Hengstenberg).

A causa de nuestros pecados, Dios no estaba en paz con nosotros. La causa de la enemistad debe ser eliminada. El pecado debe ser castigado. "Porque la paga del pecado es muerte." Hemos merecido la pena porque somos culpables. Pero el castigo cayó sobre él. Él fue castigado en nuestro lugar. "El castigo de nuestro bienestar (Shalom) cayó sobre él." Porque Dios le castigó en nuestro lugar, ahora estamos en paz con Dios.

La justicia de Dios se satisface con su santidad. Dios estaba ejecutando el juicio divino sobre nuestro portador de pecado. La justicia de Dios exige que el pecado sea expiado. La deuda tiene que ser pagado. Jesucristo lo ha pagado en el Calvario. Una persona sin pecado, inocente se sometió voluntariamente a la ira divina para pagar nuestra deuda de pecado. Debido a que la deuda se paga Dios es libre de darnos una buena relación consigo mismo, si vamos a confiar en Cristo.

El apóstol Pablo usó la palabra "propiciar" para describir el desvío de la ira de Dios que justamente merece. La ira de Dios se volvió contra el Siervo sufriente de Yahvé en lugar de ser vuelto contra nosotros (Romanos 3:21-26). Esta es la única manera de que Dios puede ser justo y

justificar al pecador que cree en Cristo. La muerte de Jesucristo como nuestro sustituto vicario aplaca la ira de Dios y la aleja de nosotros. Tomó toda la fuerza de esto en nuestro nombre, y en nuestro lugar. ¡Qué maravilloso Salvador.

"Y por su llaga fuimos nosotros curados" (v. 5d). "Por sus heridas hemos sido curados." Es por sus heridas que cura vino a nosotros. "curación" en el versículo cinco es una metáfora para el perdón.

Las heridas fueron las rayas en su cuerpo de los azotes que recibió de sus verdugos. Su cuerpo estaba cubierto con sangre y ronchas que dejan los latigazos. Debido a su astucia tenemos la curación de la terrible enfermedad del pecado y todas sus consecuencias. Por su llaga nosotros hemos recibido la curación espiritual y la reconciliación con Dios

"Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. ¡Por su herida habéis sido sanados! Vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas." (1 Pedro 2:24-25).

Fue el golpe de juicio divino que se le infligieron. Nuestra curación espiritual se encuentra en contraste directo con sus heridas. Él consiguió los divinos golpes de sentencia y recibimos a cambio la plenitud espiritual.

Todo lo que nos impiden tener una relación correcta con Dios se retira. Hay curación espiritual. La causa de nuestra muerte espiritual es eliminada por completo. Hay sanidad en sus alas. Hay perfecta paz con Dios. No hay mensaje más grande que eso. Jesucristo pagó el pago completo de nuestra división espiritual cuando El murió en nuestro lugar en la cruz. Se paga en su totalidad! Ahora Dios nos puede salvar por medio de su gracia, mediante la fe en Cristo solamente. Debido a que Jesucristo pagó todo, lo que necesitamos hacer es recibir el regalo de la salvación y la reconciliación por la fe. Usted puede tener paz con Dios, simplemente creer o confiar en lo que Cristo hizo por ti en la cruz.

EL CÍRCULO VIRTUOSO DEL DIVINO SUSTITUTO (V. 6)

"¿Por qué el Siervo divino tuvo que sufrir?

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas,
cada cual se apartó por su camino;
mas Jehová cargó en él
el pecado de todos nosotros."

Somos como un rebaño de ovejas tontas que se han ido por mal camino. Todos estamos necesitados de salvación. "Caminamos por la vida solitaria, abandonada, miserable, separado de Dios y el Buen Pastor, y privado de su cuidado pastoral" (Hengstenberg). Nosotros somos los pecadores que se han desviado cada vez más lejos de Dios. "Cada uno seguía su propio camino" -- no el camino de Dios. Hemos ido a nuestra manera egoísta. Nos convertimos en egocéntricos en lugar de centrada en Dios.

"Todos nosotros" tiene la idea de un rebaño de ovejas, la solidaridad de la gente. Los que conducen las ovejas se han descarriado y Los reyes de Israel, los sacerdotes y los profetas habían fracasado. Se dirigió al pueblo en el pecado. Todos eran falsos pastores. No había esperanza para toda la raza humana, porque pueblo de Dios no había! El salmista confiesa: "Yo anduve errante como una oveja extraviada; ¡busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos!" (Salmo 119:176).

En ninguna parte hay evidencia en el Nuevo Testamento de Israel que sufren indirectamente para otras naciones antiguo. Ella no puede sufrir por los demás, ella siempre sufre por sus propios pecados. Isaías hace hincapié en que el sufrimiento es un sufrimiento vicario por los pecados de los

demás. Es evidente el sufrimiento de uno en este pasaje fue el sufrimiento de los demás. No hay otra manera de interpretar el lenguaje que Isaías utiliza aquí.

El pecado nos separa de Dios. Se crea un cañón gigante de un-cruzamiento entre Dios y nosotros. La parábola de Jesús del Buen Pastor (Juan 10) es muy apropiada aquí. »Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, (v. 11). Fue su elección clara, volitiva. Nadie le obligó a hacerlo (10:17-18).

"El Señor ha hecho" es enfático que significa que Jehová cargó en él el pecado. "El Señor hizo que el Siervo sufriera colocando en él el pecado que pertenecía a todos nosotros", escribe Young. Dios hizo que el castigo por el pecado callera sobre el Sustituto.

"Para que entren en él," significa "golpe o ataque con violencia." Es de "causa de golpe con mucha fuerza." El fuerte "del brazo de Jehová" estaba cayendo en el juicio rápido, sobre el pecado. Nos esperan legítimamente la mano del juicio de Dios que está por venir sobre nosotros, pero no en la gracia maravillosa de Dios. Se le ocurrió! Era violento y fue sangrienta. Ojalá los que constantemente se quejan de que la vida es injusta obtengan un buen agarre de este pasaje. Es injusto para él porque tuvo que caer. Él llevó nuestro castigo. El Eligió eso por nosotros.

La única persona inocente se somete voluntariamente al castigo de Dios en su propia persona.

La única cura para nuestro problema del pecado es la muerte vicaria, sustitutiva de Jesucristo como nuestro Salvador sufriente. Jesús indirectamente se identificó con los pecadores. Que son los que merecen la ira de Dios. No es extraño que Jesús gritó desde la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?" Como Lutero dijo una vez: "Dios abandonado de Dios. ¿Quién puede entender eso?"

Observe cuidadosamente la secuencia del pensamiento en esta estrofa.

- Ciertamente llevó él nuestras enfermedades
- y sufrió nuestros dolores,
- Mas él fue herido por nuestras rebeliones,
- molido por nuestros pecados.
- Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo
- y por sus llagas fuimos nosotros curados.
- El Señor ha hecho que mi maldad caiga con gran fuerza en él

¿Cuál es el significado de su sufrimiento?

- Su sufrimiento era vicaria.
- Su sufrimiento era voluntario. .
- Su sufrimiento era obediente sumiso a la voluntad de Dios
- Su sufrimiento fue para cada uno de nosotros.
- Su sufrimiento logro la reconciliación con Dios..
- Su sufrimiento aparto la ira de Dios fuera de nosotros y ahora disfrutamos de la paz con Dios.
- Su sufrimiento fue todo-suficiente para el pecador

Todas estas declaraciones divina hablan de la expiación sustitutiva por el pecado. El estado Isaías y luego se restablece. ¿Quién se lo puede perder?

Dios golpeó a Jesús con la culpa que nos pertenecía. Él llevó nuestro castigo por esa culpa. Él murió por "todos nosotros", incluyendo el profeta y sus oyentes. Murió no sólo por nuestros

pecados, sino por los pecados de todo el mundo (1 Juan 2:2). Él es la propiciación por nuestros pecados que aleja la ira de Dios.

El apóstol Pedro nos recuerda de la suficiencia de la muerte de Cristo. "Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu" (1 Pedro 3:18).

Ruego al Señor Dios que tomemos en serio las consecuencias de nuestros pecados y transgresiones. "Porque la paga del pecado es muerte." Sin embargo, "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21 a). "Toda esta gran multitud de pecados, y la masa de la culpa, y el peso de la pena, se encontró con el siervo de Jehová, de acuerdo a la designación del Dios de la salvación, que se apiada de la santidad... Fue nuestros pecados que Él llevó, y por nuestra salvación que Dios le hizo sufrir en nuestra cuenta" (Keil y Delitzsch).

Permítanme parafrasear lo que Él hizo por ti y por mí.

Ciertamente Jesús llevó nuestras enfermedades
y sufrió nuestros dolores,
¡pero nosotros tuvimos a Jesús por azotado,
como herido y afligido por Dios!

Más Jesús fue herido por nuestras rebeliones,
molido por nuestros pecados.
Por darnos la paz, cayó sobre Jesús el castigo,
y por sus llagas fuimos nosotros curados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas,
cada cual se apartó por su camino;
mas Jehová cargó en él
el pecado de todos nosotros.